



## Capítulo 598: Equilibrio Roto



Mientras la Santa comía, no perturbada en absoluto por la cabeza del aterrador wyvern que la miraba con ojos muertos, el resto de ellos se pararon torpemente y esperaron a que ella saciara su hambre.

Sunny observó a Marea Celestial con una expresión sombría, luego miró lo que quedaba del temible Trascendente Cormac. Su corazón estaba apesadumbrado.

'... Maldición'.

Ser la causa de la muerte de cien Perdidos y dos Maestros, uno de ellos por su propia mano, nada menos, ya era lo suficientemente malo, sin mencionar que el paradero del único prisionero del Templo de la Noche, el Príncipe Mordret, era actualmente desconocido ... también como resultado directo de las acciones de Sunny.

Pero causar la muerte de un santo fue nada menos que un desastre total.

Los santos eran insustituibles. En toda la humanidad, solo había unas pocas docenas. La muerte de Cormac no iba a pasar desapercibida... o impune...

"¿Sería capaz de volver al mundo real?"

Sky Tide finalmente terminó su comida, luego bebió un poco de agua y miró a Cassie y a él.

"¿Qué pasó exactamente en el Templo de la Noche?"

Los dos se miraron. Después de unos momentos, Sunny habló, su voz sombría:

"... Todo salió mal desde el principio. Tan pronto como llegamos, uno de los Maestros descubrió un pedazo de espejo en mis pertenencias. Ese fragmento... Lo recogí en la isla Reckoning. Aparentemente había una persona encarcelada en la Ciudadela, y escapó de sus ataduras con la ayuda del espejo que le entregué, de alguna manera".

Hizo una pausa y estudió el rostro de la Santa, tratando de averiguar si ella sabía lo que sucedería. Tyris ciertamente sabía de la Bestia Espejo... sin embargo, no podría haber sabido que Sunny solía llevar el fragmento de espejo que la criatura había dejado atrás.

Su intento de leer algo en su rostro fracasó, por lo que se quedó sin respuesta.

Con un suspiro, Sunny continuó:





"Los Maestros destruyeron la Puerta y sellaron el templo. Después de eso, el prisionero fugado masacró a los Perdidos y tomó posesión del cuerpo de un Maestro. Incluso robó el cuchillo del altar destrozado. Al final, solo quedamos vivos los tres... y probablemente también nos habría matado, pero San Cormac llegó justo a tiempo. Ya sabes el resto".

Santa Tyris lo miró fijamente durante unos momentos, luego negó con la cabeza.

"Así que el príncipe todavía vive... ¿Cómo podría ser esto?"

Ella frunció el ceño y lo miró directamente:

"¿Dónde está ahora?"

Sunny se encogió de hombros.

"Eso no lo sabemos. San Cormac debe haber destruido su cuerpo, pero en cuanto a dónde fue su alma... Ni la más pálida idea. Probablemente se esté escondiendo en uno de los fragmentos de espejo, cayendo al Cielo de Abajo con el resto del Templo de la Noche mientras hablamos."

Sky Tide permaneció en silencio por un momento, luego suspiró.

"Ya veo. Hiciste bien en sobrevivir. No te preocupes por el resto... no quedan testigos, e incluso la propia Ciudadela ha desaparecido. Lidiaré con las consecuencias, lo mejor que pueda. Sin embargo, será bueno que ustedes dos desaparezcan por un tiempo. Dirígete a la Semilla de la Pesadilla como lo has planeado y desafíalo. Para cuando regreses... Si lo haces... La peor parte habrá pasado."



La situación también será diferente".

Se levantó y miró hacia la oscuridad del Cielo Abajo, con una expresión sombría en su rostro.

"... Ahora que el ancla de las Montañas Huecas ya no existe, las Islas Encadenadas cambiarán y cambiarán de posición. Eso provocará una migración masiva de las Criaturas de la Pesadilla, tanto las de la superficie como las del lado oscuro. Incluso algunas de las abominaciones corruptas podrían mudarse a nuevos terrenos de caza. Tendré las manos ocupadas en el futuro previsible... Entonces, no nos volveremos a ver por mucho tiempo. Buena suerte para ti".

Sunny miró fijamente a la hermosa Santa, luego a la cabeza del wyvern. Se aclaró la garganta:

"Lo siento, Lady Sky Tide... pero ¿no estarás en problemas? Matar a un santo no es algo que pueda ser simplemente perdonado, sin importar su estado. ¿Verdad?" Tyris se detuvo, luego negó con la cabeza.

"Seré castigado, seguro. Pero no demasiado severamente. ¿Entiendes por qué?"





Sunny miró a sus amigos, que tenían las mismas expresiones confusas.

"Realmente no".

Suspiró.

"Hay... eran doce santos que juraban lealtad al Gran Valor del Clan. Uno menos que los que juran la Gran Canción del Clan. Ahora, hay once, mientras que Song todavía tiene trece. Con Song Seishan de regreso de la Costa Olvidada, ese número pronto aumentará aún más, mientras que Lady

Morgan aún es demasiado joven y carece de la experiencia para desafiar a la Tercera Pesadilla. El equilibrio de poder se romperá".

Sunny escuchó atentamente sus palabras.

'Así que los grandes clanes están en desacuerdo entre sí... dos más fuertes lo son, al menos.

Tiene sentido...'

Sky Tide frunció el ceño, permaneció en silencio por unos momentos y luego dijo:

"Con la brecha ampliándose tan drásticamente, Valor no puede permitirse perderme. O más de sus santos. Entonces, estaré bien... Más o menos. Esa es también la razón por la que tú también lo estarás".

Levantó una ceja.

"¿Nosotros? ¿Qué tenemos que ver con todo esto?"

Tyris sonrió levemente, mirándolo a él, a Cassie, a Effie y a Kai.

"En este momento, ustedes cuatro son solo personas que tienen un potencial en bruto. Eres valioso, pero no insustituible. Sin embargo, si sobrevives a la Segunda Pesadilla y Ascienes ... Demostrarás que tienes el coraje, la habilidad y la determinación para realizar ese potencial. Demostraréis que podéis ser santos, y así llegar a ser preciosos. Cuando regreses, los grandes clanes no solo no estarán dispuestos a eliminarte... lucharán por el derecho a tenerte".

Sunny frunció el ceño, conectando esa declaración con lo que Master Jet le había dicho antes. Sus ojos se volvieron sombríos.

"... ¿Qué pasa si no queremos que nos engañen?"

Sky Tide lo miró por un momento, luego se dio la vuelta. Su voz sonaba uniforme:

"Entonces no tienes suerte".

Con eso, ella se levantó de un salto. Una ráfaga de viento frío envolvió repentinamente la cubierta del barco volador, y un momento después, una sombra





masiva se separó de ella y se disparó hacia arriba, desapareciendo pronto en la distancia.

Sunny, Cassie, Effie, Kai y los Guardianes del Fuego los dejamos solos en la oscuridad.

Después de un tiempo, la cazadora se movió y suspiró profundamente.

"Ella ... se comió toda mi comida. ¡Qué desastre! Qué tragedia..."

